

“La política estadounidense en el exterior no cambia bajo los nuevos presidentes”

Entrevista con la Asociación Revolucionaria de Mujeres de Afganistán (RAWA)

Por: [Edu Montesanti](#) and [Rawa](#)
Globalización, 15 de marzo 2018

Región: [Asia-Pacífico](#), [EEUU](#)
Tema: [Agenda de guerra EE.UU.-OTAN](#),
[Desinformación](#), [Imperialismo](#),
[Militarización](#), [Terrorismo](#)

“Cualquiera que se siente en la Casa Blanca continuará sirviendo al uno por ciento, y difundirá las guerras en todo el mundo para mantener la hegemonía estadounidense. Muchas corporaciones, fabricantes de armas y mercenarios empleados en empresas, se benefician de la guerra misma o de las extravagantes oportunidades de reconstrucción que crea la destrucción de la guerra. El aumento en el número de tropas estadounidenses no es para asegurar el país o aniquilar las creaciones estadounidenses, los talibanes y el ISIS, sino más bien una demostración del poder de Estados Unidos a sus rivales, Rusia, China e Irán.

“A pesar de todas sus diferencias, el objetivo de EE.UU. e Irán en Afganistán convergen en un punto: la promoción del pensamiento fundamentalista, y el apoyo continuo a los elementos fundamentalistas más reaccionarios, obsesivos y criminales. Mientras Estados Unidos mató a cientos de revolucionarios afganos y combatientes por la libertad a través de sus mercenarios fundamentalistas en los años 80 y 90, utilizó estas tácticas para evitar el surgimiento de figuras y fuerzas nacionalistas, libertadoras e independientes que resistirían su ocupación y acoso”, dice **Friba**, representante de RAWA (por sus siglas en inglés), al *Centro de Investigación sobre la Globalización* ([Global Research](#)).

*

Edu Montesanti: Por favor, hable sobre la protesta en Kabul el 6 de octubre pasado: ¿Qué protestaron exactamente cientos de afganos ese día?

Friba, portavoz de RAWA: La protesta del 6 de octubre fue organizada por el Partido de Solidaridad de Afganistán (SPA) contra el 16° aniversario de la invasión estadounidense de Afganistán. SPA es un partido democrático, nacionalista y progresista que defiende la independencia, la libertad, la democracia, el secularismo y la igualdad. Esta protesta se lleva a cabo por el partido todos los años, en octubre.

Los manifestantes exigieron el fin de la ocupación e intervención de los EE.UU. y sus aliados en Afganistán, así como de otros poderes regionales. Llevaban pancartas que mostraban horripilantes crímenes estadounidenses en Afganistán, y exigieron al final de la ocupación con consignas como “¡No a la ocupación!”, “¡No a las bases y fuerzas militares de Estados Unidos y la OTAN en Afganistán!”, “[Con EE.UU., la OTAN y ¡sus títeres, paz y prosperidad no son más que espejismos!](#)”, y otros.

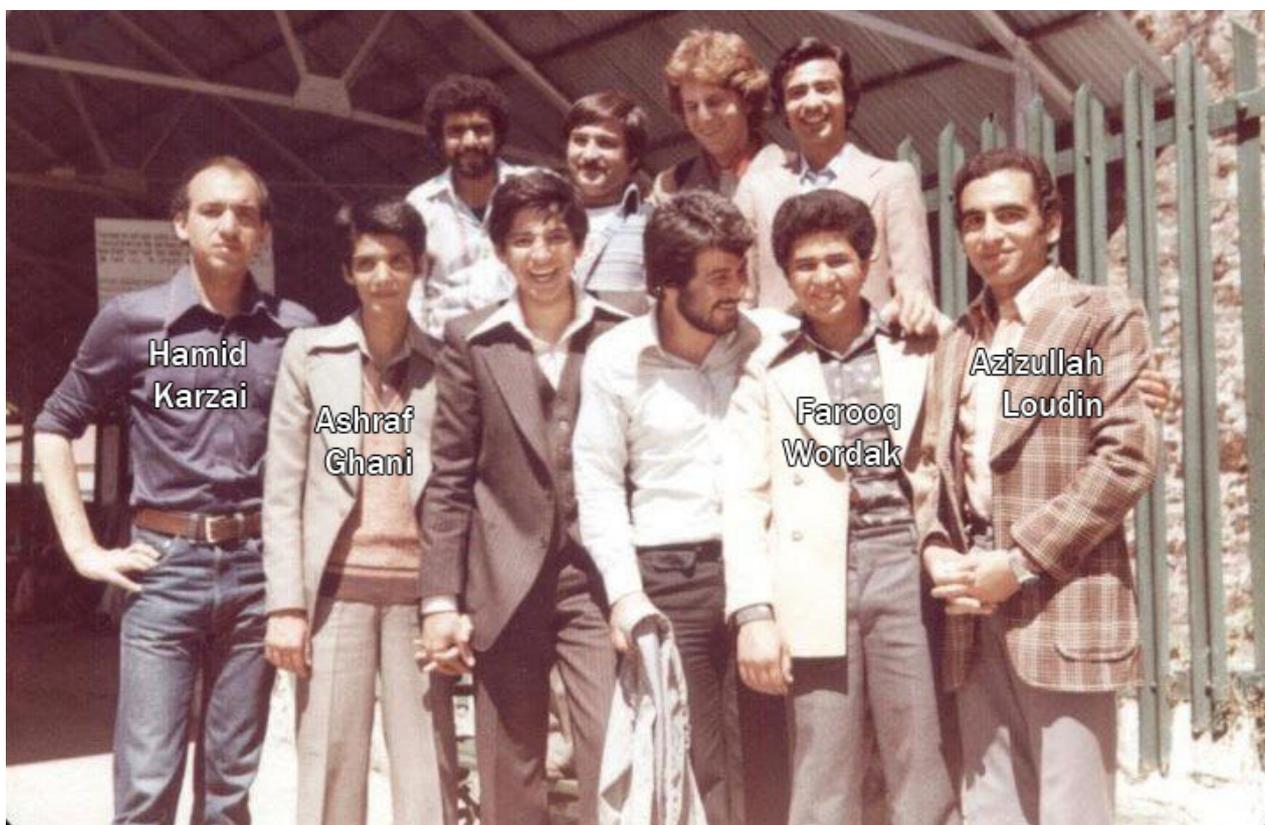
El partido también levantó consignas condenando al gobierno títere afgano compuesto por criminales fundamentalistas yihadistas, y el reciente acuerdo de paz con el archicriminal, **Gulbuddin Hekmatyar**.

SPA también lideró manifestaciones de condenación el 28 de abril, o el 8° Saur [calendario persa], el día en que los fundamentalistas yihadistas tomaron el poder en Kabul en 1992 – los mismos yihadistas que componen hoy el gobierno títere de los Estados Unidos – y en solidaridad con movimientos internacionales que luchan por la libertad, tales como la lucha curda.

EM: Vos me has contado sobre la juventud afgana, “comprada” por el Imperio. Por favor, explique eso, Friba.

Friba: Han pasado cuarenta años desde que los EE.UU. comenzaron a trabajar en su proyecto afgano, e invertir en la juventud afgana para convertirlos en sus cuadros fue fundamental para sus objetivos a largo plazo en Afganistán. La CIA educaba y capacitaba a sus lacayos, política y militarmente, y creaba lacayos leales que luego constituirían su futuro gobierno títere después de tomar Afganistán, y ayudarlo a alcanzar sus metas cómodamente.

Algunos de sus primeros reclutas, a través de programas como el Cuerpo de Paz y la inscripción en la Universidad Americana de Beirut, fueron **Zalmi Khalilzad, Hamid Karzai, Ashraf Ghani, Farooq Wardak, Azizullah Ludin, Yousuf Pashtun y Anwar Ahadi**, que han encabezado el gobierno afgano y otras posiciones clave de poder desde 2001.



2001 vio una nueva ola de programas que capacitaron a los jóvenes para servir bajo la ocupación directa de los Estados Unidos. Desafortunadamente, tales agentes educados en los Estados Unidos y entrenados en los EE. UU. han aumentado en Afganistán y continúan

aumentando a través de programas como el Programa Fulbright - Afganistán es el mayor receptor de esta beca en la actualidad -, y *Leadership Program International Visitor* (Programa de Liderazgo del Visitante Internacional), que sigue los métodos de capacitación de la CIA.

Además de los prominentes títeres mencionados anteriormente, hay nuevos cuadros como Amrullah Saleh, Hanif Atmar, Nader Naderi, Javed Ludin, Asad Zamir, Wahid Omar, Siddique Siddiqui, Sima Samar, Dadfar Spanta, Saad Mohseni, Javad Tayyab, Azam Dadfar, Daud Muradyan, y otros. Después de décadas de inversión, hoy en día Estados Unidos tiene suficientes burócratas civiles como estos, para formar varias generaciones títeres traidores del Estado en Afganistán. Vale la pena mencionar que después del colapso del llamado régimen comunista de 1978-1992, Khalqi y Parchami, muchos agentes afganos de la KGB y lacayos se unieron al círculo de lacayos estadounidenses, es decir, los mercenarios fundamentalistas islámicos que tomaron el poder después de 1992. Hanif Atmar, una de las figuras más importantes del gobierno actual, fue un infame torturador y asesino de revolucionarios e intelectuales durante el período Khalq y Parcham. Farid Mazdak, Noor ul Haq Oloomi, Mohammad Gulabzoy, Dastgeer Panjsheri, Abdullah Shadan, Shahnawaz Tanai - quien fue el ministro de Defensa en el gobierno títere soviético, pero se unió al infame señor de la guerra fundamentalista, Gulbuddin, en un intento de golpe -, Khalil Zimar y otros escritores como Latif Pedram, Rahnaward Zaryab, Partaw Naderi, Wasif Bakhtari y otros, también siguieron el mismo camino y todavía sirven al gobierno títere de los Estados Unidos hoy.

Las ONGs en Afganistán han aumentado drásticamente después de la invasión estadounidense, otra herramienta en manos de los EE.UU. para neutralizar a nuestros jóvenes de la lucha política revolucionaria contra los invasores extranjeros y sus lacayos locales. Estas ONGs reciben enormes sumas de dinero de la embajada de los EE.UU. y entidades infames como la USAID, que también participa ampliamente en proyectos criminales contra el pueblo en América Latina desde su creación, y ha creado una nueva clase falsa de jóvenes que están ganando grandes sumas de dinero, para cumplir los objetivos de EE.UU. en nuestro país.

La difusión de este "imperialismo cultural" siempre ha sido un deber de las ONGs respaldadas por Estados Unidos en todo el mundo. Los jóvenes de estas ONGs hoy, solo ven el interés de los EE.UU. en Afganistán y se propagan por los EE.UU., no por su gente o su país.

A estos niños y niñas se les ha lavado el cerebro con dinero, poder y promesas de una vida cómoda en el extranjero, distanciándolos de la lucha nacionalista y progresista por la independencia y la libertad de nuestro país. Los grupos fundamentalistas de mentalidad oscura como *Jamiate Islahe Afghanistan*, organización salafista, también son patrocinados con dólares estadounidenses para difundir [Ikhwani](#) y pensamientos ignorantes entre los jóvenes.

Estos nuevos reclutas no solo ocupan altos cargos en el Estado, sino que también son los creadores y los donantes de la mayoría de las ONGs y de los medios de comunicación llamados "libres" en Afganistán. Estos medios trabajan activamente para controlar la opinión pública a favor de la colonización estadounidense. USAID es, de nuevo, el principal donante de estos organismos en Afganistán.

Las universidades, tanto privadas como públicas, también siguen un plan de estudios y

método de enseñanza pro-imperialista y pro-estadounidense, particularmente la ocupación pro-estadounidense. A los jóvenes se les enseña a aceptar la ocupación de los EE.UU. como una acción natural y necesaria para salvar a nuestro país, y generalmente evitan hablar de política, contra el gobierno y, especialmente, para evitar discutir temas progresistas y revolucionarios. Cuando el actual presidente, Ashraf Ghani, se convirtió en el jefe de la Universidad de Kabul en 2005, se aseguró de que no se llevaran a cabo discusiones políticas o actividades en la universidad.

Todos estos esfuerzos ayudaron a prevenir la aparición de una fuerza activa de lucha de la juventud en contra de la ocupación.

Irán ha tenido un gran éxito en Afganistán al difundir su influencia cultural y política también, tal vez incluso más que los propios Estados Unidos. Durante las últimas tres décadas, el régimen teocrático iraní también ha invertido y trabajado con sus agentes afganos traidores, tanto militantes como intelectuales, y creó y financió partidos fundamentalistas islámicos y organizaciones de su propia clase en Afganistán, como el partido *Wahdate Islami*, *Ittelaf Milli*, y *Harkate Sheikh Mohseni*.

Hoy, además de ayudar a los criminales talibanes y comprar gente en el gobierno – el ex presidente Karzai admitió que su oficina recibió bolsas de dinero en efectivo de Irán –, Irán tiene un puñado de los llamados “intelectuales” a su disposición que son portavoces del régimen iraní fascista, y están trabajando activamente en canales de televisión y periódicos financiados por Irán para propagar el virus Ikhwai iraní en nuestro país, y para educar y capacitar a los jóvenes con el mismo propósito. Entre ellos se encuentran Kazim Kazimi, Hussein Mazari, Rizwani Bamyani, Noor Rahman Akhlaqi, Zikria Rahil, Jawad Mohseni y otros. Al igual que los EE.UU., Irán también envuelve su inteligencia y actividades culturales en nuestro país bajo frases populares como “ayuda humanitaria”, y las llamadas organizaciones de caridad como la Fundación de Ayuda Imam Khomeini.

Estas actividades marcan el tipo de intervención más peligrosa por parte del régimen iraní. Como dijo un funcionario de alto rango en el gobierno al Wall Street Journal en 2012, “Irán es la verdadera influencia aquí. Con un chasquido de dedos, pueden movilizar a 20 mil afganos. Esto es mucho más peligroso que los terroristas suicidas que vienen de Pakistán”. A pesar de todas sus diferencias, el objetivo de Estados Unidos e Irán en Afganistán convergen en un punto: la promoción del pensamiento fundamentalista y el apoyo continuo a los más reaccionarios, de mente oscura y criminales elementos fundamentalistas. Es por eso que Estados Unidos no ha impedido estas actividades en nuestro país.

Estados Unidos nunca ha trabajado en un país por su prosperidad, sino por sus propios intereses y objetivos. Mientras Estados Unidos asesinó a cientos de revolucionarios afganos y combatientes por la libertad a través de sus mercenarios fundamentalistas en los años 80 y 90, utilizó estas tácticas para evitar el surgimiento de figuras y fuerzas nacionalistas, luchadoras de la libertad e independientes que resistirían su ocupación e intimidación.

EM: ¿Cómo ves Afganistán hoy desde que Donald Trump tomó el poder en enero de 2017, en comparación con los años del presidente Obama? ¿Qué pensás de la [nueva “estrategia”](#) del presidente Trump para tu país?

Friba: A pesar de las diferencias en sus políticas internas, es absolutamente cierto que la política externa de EE.UU. no cambia bajo nuevos presidentes. La situación de Afganistán no es y no será muy diferente bajo Trump, de lo que era con Obama. Las guerras de Trump,

como las de Obama y Bush, son guerras de conquista.

Cualquiera que se siente en la Casa Blanca continuará sirviendo al un por ciento, y difundirá las guerras en todo el mundo para mantener la hegemonía estadounidense. Las corporaciones estadounidenses quieren el petróleo y otras materias primas de los países ocupados, privatizar las empresas estatales y vender productos estadounidenses en los nuevos mercados que la guerra abre para ellos. Muchas corporaciones, fabricantes de armas y mercenarios empleados en empresas se benefician de la guerra misma o de las extravagantes oportunidades de reconstrucción que crea la destrucción de la guerra.

El período de Trump, más que nunca, muestra las grietas en el desmoronado y podrido sistema de EE.UU. El continuo fracaso de Trump en la construcción de su gabinete y de su equipo de gobierno, las acusaciones de injerencia rusa en las elecciones, los conflictos entre la Casa Blanca y el Congreso, la guerra siria perdida, los atolladero de guerra afganos e iraquíes y el deterioro general de la sociedad estadounidense propiamente, el aumento de la desigualdad, la disminución de las garantías sociales, los tiroteos masivos, el racismo rampante contra los afroamericanos y otras minorías, y un sinnúmero de otros problemas son solo algunos de los problemas actuales de los Estados Unidos.

A su vez, las enormes ganancias financieras y militares de Rusia y China también rompen el poder y la arrogancia de los Estados Unidos. Estados Unidos niega su derrota y se aferra desesperadamente a su última esperanza de dominación global, ocupando Afganistán. El lanzamiento del MOAB [[Massive Ordnance Air Blast](#)] y el aumento de tropas son demostraciones de poder para sus rivales. Estados Unidos sabe que si sale de Afganistán, será una repetición de la pesadilla de la guerra de Vietnam, y simplemente no puede permitirse hacer eso, no frente al poder emergente de Rusia y China.

A pesar de la enorme cobertura de los medios sobre la llamada “nueva estrategia” anunciada por Trump, la estrategia realmente no tiene nada nuevo. Es la continuación de las políticas belicistas, de agresión e intimidación que hundirán aún más a nuestro país en la ocupación y las sangrientas rivalidades de las potencias mundiales. Los objetivos a largo plazo de los EE.UU. en nuestro país y en la región no han cambiado: ocupar Afganistán con fines geoestratégicos de dominación total a fin de superar a sus rivales regionales, concretamente Rusia y China.

La fluctuación del número de tropas continuada en los últimos 16 años, no cambia y no ha cambiado esta estrategia y política. Estados Unidos planea saquear los minerales en Afganistán, valorados en miles de millones de dólares, para tratar de financiar sus nuevos costos de guerra. Trump mencionó su interés en el asunto en una llamada telefónica con Ashraf Ghani, y el presidente traidor aceptó la demanda inmediatamente.

El aumento en el número de tropas estadounidenses no es para hacer el país un lugar seguro ni aniquilar las creaciones estadounidenses, los talibanes y el ISIS, sino más bien una demostración del poder de Estados Unidos a sus rivales, Rusia, China e Irán. El refuerzo del poder aéreo bajo la nueva estrategia mató a decenas de civiles en bombardeos ciegos llevados a cabo por el ejército criminal de los EE.UU. en varias partes de Afganistán, en solo unas pocas semanas.

Las únicas personas que aplauden esta “nueva” estrategia son los jefes del gobierno títere de la mafia de Afganistán y sus lacayos intelectuales, porque su amo ha decidido alargar sus sinistras vidas extendiendo su estadía en nuestro país.

Tampoco debemos dejarnos engañar por la “presión” de EE.UU. sobre Pakistán. La historia de EE.UU. y Pakistán se remonta a décadas atrás, cuando el gobierno sucio y el ejército de Pakistán que fomentaba el terrorismo entrenaron y exportaron a nuestro país los grupos más sanguinarios y reaccionarios, de acuerdo con las órdenes y los dólares de la Casa Blanca.

Estados Unidos también estaba bien informado sobre el papel de Pakistán en el empoderamiento de los talibanes en los últimos dieciséis años, pero aún así le dio miles de millones de dólares en ayuda y equipo militar al país porque, al lado de su gobierno títere en Kabul, el Occidente necesitaba sus talibanes creaciones para justificar su presencia militar y legalizar su guerra en Afganistán.

Trump básicamente intentó arrastrar a Pakistán e India a una guerra en Afganistán, y advirtió a Pakistán sobre su creciente cercanía con Rusia y China, en lugar de presionarlo para que deje de apoyar a los talibanes y otros grupos terroristas.

EM: ¿Qué podés decir hoy sobre el antiguo contrabando de drogas de la CIA desde tu país?

Friba: La CIA tiene una larga historia, involucrada en el comercio mundial de drogas en todas partes del mundo bajo el control de los EE.UU. o donde tiene una influencia considerable. Si bien algunos casos han sido investigados y expuestos por periodistas, el problema continúa estando en la sombra.

*La historia de la CIA con el narcotráfico comenzó en la década de 1980. Las drogas fueron vistas como la manera más rápida y fácil de ganar dinero para financiar a agentes de la CIA y fuerzas paramilitares en diferentes países. **Gary Webb**, el valiente periodista que expuso el escándalo del narcotráfico de los Contra de Nicaragua, finalmente llevado al suicidio por una extensa campaña de desprestigio de los principales medios de comunicación, describió el proceso de esta manera:*

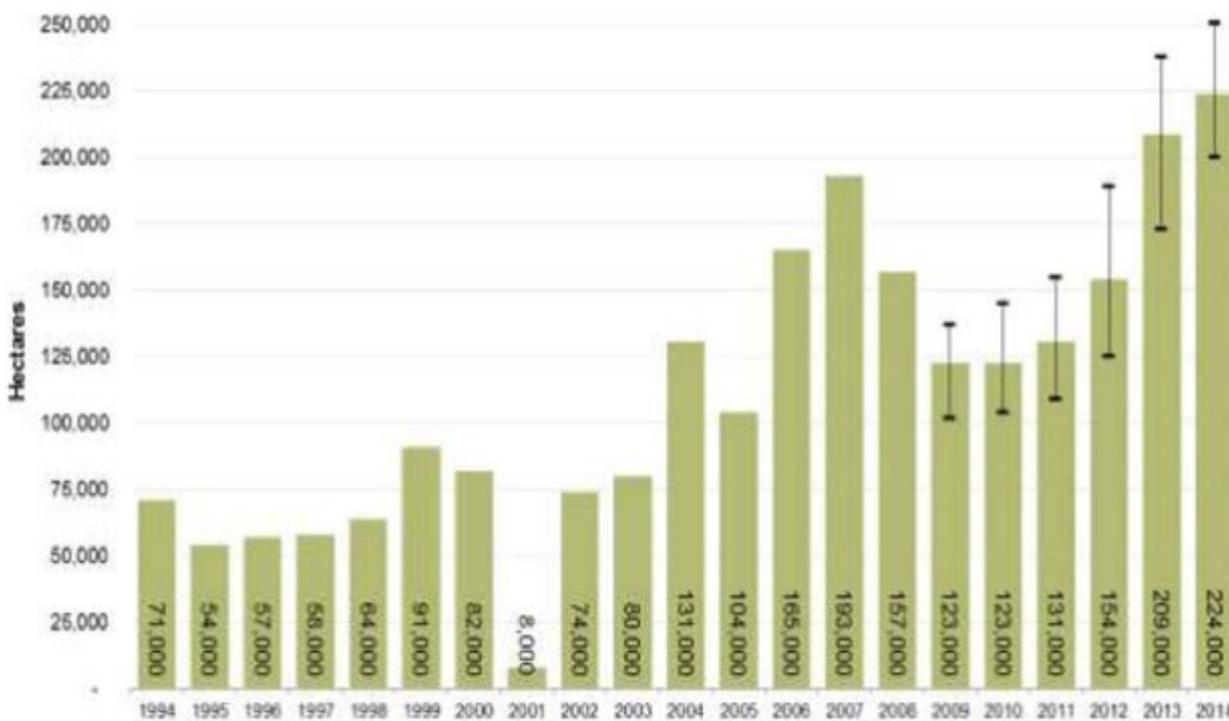
“Nosotros [la CIA] necesitamos dinero para una operación encubierta, la manera más rápida de aumentarla es vender cocaína, ustedes van a venderla en algún lado, no queremos saber nada al respecto”.

Esta táctica funcionó con gran éxito en Afganistán durante la Guerra Fría, cuando las fuerzas muyahidines que servían a los EE.UU. fueron financiadas con drogas.

Antes de la invasión estadounidense en 2001, la producción de drogas casi había sido completamente erradicada por los talibanes [ver tabla a continuación]. Inmediatamente después de la invasión estadounidense, la producción de drogas comenzó a aumentar drásticamente, y hoy en día Afganistán produce el noventa por ciento del opio mundial, y está a punto de convertirse en un narcoestado. Hay informes de que las fuerzas estadounidenses admiten que las drogas sean enviadas desde Afganistán en aviones estadounidenses.

Ahmad Wali Karzai, el gobernador muerto de la provincia de Kandahar, fue en un momento el mayor narcotraficante no solo de Afganistán, sino de la región. Todo el tiempo, él fue [financiado por la CIA](#). Incluso ha habido denuncias de oficiales estadounidenses directamente involucrados en operaciones de narcóticos en Afganistán, sobre la participación de la CIA.

Figure 1: Opium cultivation in Afghanistan, 1994-2014 (Hectares)



Un agente de la DEA, **Edwrad Follis**, declaró que la CIA “hizo la vista gorda” al narcotráfico en Afganistán. Más recientemente, **John Abbottsford**, ex-analista de la CIA y veterano de guerra que combatió en Afganistán, confesó que la CIA tenía un papel en las operaciones de contrabando de drogas.

Incluso si excluimos estos reclamos e informes, es difícil creer que una superpotencia que cuenta con la tecnología más moderna en vigilancia e inteligencia no pueda encontrar campos de opio, y rastrear las rutas de suministro dentro de un país que ocupa.

El hecho de que ocho mil millones de dólares se hayan gastado en esfuerzos de erradicación de drogas en la última década, pero la producción de opio solo ha aumentado, es en sí mismo un indicio de que el negocio de las drogas sirve algo de interés estadounidense en Afganistán, o se habría terminado hace mucho tiempo.

Otros actores en los llamados esfuerzos “antinarcóticos” son los contratistas privados de los Estados Unidos que ganan millones de dólares a través de contratos antinarcóticos. Una de los mayores beneficiarias es la notoria compañía militar *Blackwater*, que [según RT](#) obtuvo 569 millones de dólares de estos contratos.

Las empresas privadas de contratistas tienen una gran parte de los beneficios de la guerra en Afganistán, y esta fracasada guerra contra las drogas resulta en grandes beneficios para ellos.

Edu Montesanti

Edu Montesanti: Autor de *Mentiras e Crimes da ‘Guerra ao Terror’* (Brasil, 2012), escribe para la revista brasileña *Caros Amigos*, *Pravda Brasil*, y *Pravda Report* (Rusia). Traductor del sitio de las *Abuelas de Plaza de Mayo* (Argentina), y de *Revolutionary Association of the Women of Afghanistan*.

Artículo original en inglés:



[US Needs the Taliban to Justify Its Military Presence in Afghanistan](#), publicado el 11 de enero de 2018.

Traducido en exclusiva por Edu Montesanti para el Centro de Investigación sobre la Globalización ([Global Research](#)).

La fuente original de este artículo es Globalización

Derechos de autor © [Edu Montesanti](#) and [Rawa](#), Globalización, 2018

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Edu Montesanti](#)
and [Rawa](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca